

tura de los complejos noémicos»: oposiciones «guerra/paz», «enemistad/amistad», etc. Ciertamente los discursos literarios no hacen en general sino producir una versión cada vez única y específica de los grandes temas que se encuentran en el horizonte de la vida humana, grandes temas que a veces han sido llamados «universales literarios de contenido», y que en realidad son *noemas*.

En fin hay un momento en el que Pottier denomina al estudio de los semas distintivos «microsemántica», y al de los semas genéricos o de clase «mesosemántica».

No podemos aquí sino dar noticia y alguna idea del presente volumen; pese a las continuas variaciones con que se manifiesta el autor, y a pesar de su esquematismo intuitivo sólo, estamos ante un libro y ante un lingüista que nos parecen instructivos y que recomendamos.

FRANCISCO ABAD

RIBA, CARLES, *Les Bucòliques de Virgili i altres poemes pastorals*, Aurea Saecula, Publicaciones de la Universidad de Barcelona, 1995, 121 päs.

La obra que se nos presenta para reseñar es un tanto interesante, a pesar del tiempo transcurrido desde la

primera edición (1911), y es que con Carles Riba ocurre como con los clásicos que él traduce: siempre están de moda en su perpetuidad constante y siempre es bueno volver a ellos. La obra que comentamos está hecha con motivo del centenario del nacimiento del poeta.

Dada esta lejanía en el tiempo, los comentarios y reseñas a su obra han sido muchos a lo largo de los años y siempre han sido positivos y laudatorios. Contaba, en efecto, con una sólida formación en los autores y cultura clásicos, que había adquirido fundamentalmente en los estudios del bachillerato. Tenía además una gran sensibilidad para captar los pensamientos expresados en el original y verterlos en su lengua materna en verso, con toda precisión. Para valorar su personalidad poética baste recordar que estas traducciones del latín las hizo a los 17 años, inspirado posiblemente, según se ha apuntado más de una vez, en versiones del genial Goethe. La forma elegida por nuestro autor para su versión es, como en algunas traducciones poéticas hechas también por otros autores españoles, la basada en el verso con intensidad inicial. Evidentemente estas traducciones, llevadas a cabo con fidelidad y esmero, requieren una doble capacidad, que no siempre se da en la misma persona: la de ser un buen filólogo y la de ser un buen poeta. Ambas se encuentran en Carles Riba, como también las vemos en algún otro filólogo español.

Respecto a lo que es propiamente esta nueva edición, ya del año 93, hacemos notar su carácter original por recoger la traducción primitiva de las Bucólicas, que forman el núcleo del volumen, precedida de un resumen del argumento, otra traducción de la Bucólica IV, rehecha con motivo del bimilenario del nacimiento de Virgilio, los 117 primeros versos de las Geórgicas, parte de las cuales merecieron un premio en un concurso de juegos florales, en 1912, los versos 584 a 705 del libro IV de la Eneida, éstos traducidos en prosa, y, finalmente, tres églogas de estilo virgiliano, creación del poeta.

Esta pequeña colección, que enriquece la obra y la figura de Carles Riba, nos ofrece dos puntos que meditar: a un poeta, como en general a cualquier artista, nunca le parece que está suficientemente perfeccionada su obra y por ello no es de extrañar que se complaciera en esa segunda versión de la Bucólica IV, en la que probablemente recogería versiones que ya se le habían ocurrido para la primera. Por otra parte, nos llama la atención la sensibilidad del jurado que le otorgó el premio por una obra tan breve y poco común, hecho que por cierto no era la primera vez que ocurría, puesto que anteriormente le habían otorgado ya un premio por una traducción de Catulo. Ambas cosas deberíamos apreciarlas de manera especial en un mundo en que no se atiende a los autores clásicos como merecen, ni se

valora, al menos a cierto nivel, la sensibilidad literaria.

En cuanto al efecto socio-literario, hay que tener presente que era un momento de vuelta al clasicismo, en que ya han aparecido obras claves del Novecentismo y en que se habían ensayado los metros clásicos. La obra fue recibida triunfalmente por la plana mayor de la intelectualidad catalana: Carner, Maragall, Guerau de Liost, Sagarra, Costa i Llobera...; posteriormente, Riba, además de su tarea como helenista y de su ascendencia como poeta, ejercerá una sólida función no sólo como crítico literario sino también de guía intelectual. Cabe añadir, por otro lado, que también la crítica reciente (ediciones de los *Papers de joventut* y de sus poemas en gallego: *Cantares d'amor e d'amigo*; X. Alonso Montero: *Carles Riba e Galicia*) ha valorado la etapa inicial del poeta catalán.

Pasando al interés que ofrecen en concreto en el ámbito de la lengua catalana, diremos que en 1930, con ocasión del bimilenario del nacimiento de Virgilio, Riba —ya latinista y como poeta— leyó en la Universidad de Barcelona la égloga IV, la cual se editó en 1983 y se recoge en el I apéndice. Hay que destacar que en la primera redacción el catalán carecía todavía de la orientación fijada por la normativa, lo cual invita a una curiosa comparación; pero Riba no limitará sus correcciones a cuestiones de estricta licitud. En rigor, sólo 10 versos son iguales (15-16; 24-25; 32-33;

36; 51; 55; 59); es decir, nada más un 15% se diferencia estrictamente de la primera traducción por su adaptación a la normativa ortográfica. En los restantes casos, se ha logrado, según el criterio evidente de conseguir una lengua más natural y ajustada, una expresión más llana y más rica. Ello se aprecia desde el primer verso:

Sícules Muses, un xic elevem les nostres cantades// que pasa a ser en la segunda versión:

Muses de Sicilia, elevem un poc la tonada.

Observamos el uso de vocablos más familiares (*atansa* se supe por *acosta*, v.4; *placèvol* por *rioler*, v.20); un lenguaje más concreto (*virtuts* por *seny*, v. 17); una construcción sintáctica más simple (*quan l'etat afermada un vir ja te fassi* por *quan l'edat afermada t'hagi fet home*, v. 37).

Algunos versos han recurrido a un feliz encabalgamiento (*El navegant jaquirà la mar y els pins llur tràfec/Més no feran...* que será: *desdirà el navegant de la mar i el pi del seu tràfec/per les ones...*, vv. 38-39); o bien ganan en musicalidad (*En la porpra suau tantost, o en la galda groguenca* deviene: *adés en porpra suau, adés en galda groguenca*, v. 44) o en calidad poética (*Y fluiran de les dures alzines mels com rosada* se convierte en: *i els roures durs suaran una mel com una rosada*, v.30).

Emplea soluciones más cercanas a la lengua clásica, bien en sintaxis (*a llurs fusos les Parques / varen dir acordades ab l'ordre dels fats inmu-*

table, en que pospondrá el sujeto: *han dit a llurs fusos / d'acord amb l'immutable voler dels destins les Parques*, vv.46-47), bien además en acentuación, como muestra el inicio del v.13 (*Baix ton poder, será: tu governant*).

En algunos casos (vv. 26-27) la mejora afecta a varios aspectos:

1.^a *Mes les lloances dels hèroes y els magnes fets de ton pare*

Quan de llegir comencis y que es la virtut de conèixer

2.^a *Quan les lloances, però, dels herois i les fetes del pare començaràs a llegir i què és la virtut a conèixer*

El acierto de otros versos, como el 41, podría decirse que consiste en haberse secularizado y aligerado:

1.^a *Y el llaurador forçut el jou llevarà de sos taures*

2.^a *i el forçut llaurador lliurarà els seus bous de l'arada*, con lo cual la composición ha ganado en fluidez pero también —y he aquí lo curioso o notable— a su vez en tono elevado. Asimismo hay variaciones que afectan al significado (vv.3, 63), en las que ahora no nos adentramos, como tampoco nos extendemos al análisis derivado del cotejo del léxico poético utilizado, que puede seguirse fácilmente con el trabajo de Jaume Medina («El lèxic poètic de Carles Ribà. [Index de freqüències de mots]», *Revista de Llengua i Literatura* 1), quien por cierto prologa esta edición.

Apuntemos también el valor de la construcción del verso, aparte de

que se discuta la posibilidad del hexámetro como tal. Puesto que para unos el hexámetro ribiano, perfectamente estructurado ya en su segunda versión de la *Odisea*, llegará a ser un verso catalán, sometido a unas leyes propias (E. Valentí, *Els clàssics i la literatura catalana moderna*, pág. 119), mientras que hay quienes no aceptan que la división por pies pueda dar en catalán un verso. De todos modos, incluso éstos consideran que Riba da la mejor adaptación de la métrica clásica a esta lengua (S. Oliva, *Mètrica catalana*, págs. 18, 144).

Los puntos expuestos son los que se destacan en la introducción como principales consecuciones de esta traducción virgiliana: como un evento de cariz novecentista de relevancia en un momento de empuje clasicista; como ejercicio valioso de lengua literaria efectuado con una lengua todavía difícil de domeñar como lengua literaria y como un hito en la adaptación del hexámetro. Aunque este último aspecto sea polémico y aunque no fuera destacada esta primera labor traductora por encima de otras traducciones ribianas, es indiscutible su interés desde el punto de vista filológico, por lo que queda en pie la oportunidad y utilidad de esta edición en una colección universitaria.

CARMEN TERESA PABÓN Y
JULIA BUTIÑÁ

ROMERA CASTILLO, JOSÉ, GARCÍA-PAGE, MARIO Y GUTIÉRREZ CARBAJO, FRANCISCO (EDS.). *Aportaciones Hispánicas a la Obra de Mijaíl Bajtín. Bajtín y la literatura*, Madrid, Visor, 1955, 459 págs.

El Instituto de Semiótica Literaria y Teatral adscrito a la Facultad de Filología de la UNED viene desarrollando desde 1991 unos Seminarios Internacionales de gran significación para los interesados en cuestiones de teoría lingüística y literaria. Las actas de dichos Simposios se publican con regularidad y algunos de esos textos, el dedicado a la *Escritura autobiográfica* sobre todos, se habrían convertido en materiales de trabajo de consulta obligada para los investigadores. Nos llegan ahora las actas del IV Simposio, celebrado en Madrid en el verano de 1994 y dedicado a estudiar las variadas repercusiones suscitadas por la obra del teórico ruso Mijaíl Bajtín (1895-1975).

El caso de Bajtín es poco frecuente en la historia contemporánea: apenas conocido fuera de la entonces Unión Soviética, donde, además, se vio obligado a publicar algunos de sus libros bajo diversos seudónimos, su obra sólo fue difundida en Occidente a finales de los años sesenta, y hemos tenido que esperar a los años setenta, ochenta y noventa para que se editen en español gran parte de sus textos, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento* (1974), *Estética de la creación verbal* (1982), *Proble-*